

La tasa de natalidad en caída: Argentina frente a un desafío generacional y previsional

02/06/2025



Argentina se encuentra replicando una tendencia global: la caída en la tasa de natalidad. Un reciente informe de la Universidad Austral ha puesto de manifiesto una preocupante baja del 40% desde 2014, un fenómeno que, si bien llega más tarde que a otras latitudes como Japón o Europa, plantea serios interrogantes sobre el futuro demográfico y económico del país. Sandra Olive, consultora en recursos humanos y especialista en gestión y comportamiento organizacional, analizó las implicaciones de esta disminución.

En diálogo con FM Vos 94.5, Olive explicó que la reducción de la natalidad es el resultado de una combinación de factores.

En primer lugar, la educación y el control de la natalidad han permitido una planificación familiar más consciente. «Hoy existe una planificación acerca de la familia. El no uso de los anticonceptivos, especialmente en poblaciones más vulnerables, hizo que hubiera familias conformadas hasta con nueve o diez hijos», afirmó, destacando un cambio cultural positivo hacia una mayor concientización sobre la responsabilidad de traer un hijo al mundo. «Otro factor de gran impacto tiene que ver con el desarrollo profesional de la mujer. Históricamente a cargo del cuidado familiar, las mujeres han volcado sus energías en sus estudios y desarrollo individual. Si bien las parejas más jóvenes comparten más responsabilidades, también tienen menos hijos. Además, el costo de vida a nivel mundial es mucho más caro, lo que influye en la decisión de formar familias con menos integrantes», añadió.

Longevidad y el futuro del trabajo

La baja natalidad, sumada a una mayor expectativa de vida y una mente más activa a edades avanzadas, genera un nuevo paradigma en el mercado laboral y en el sistema previsional. En ese sentido, Sandra Olive cuestionó la idea de que los 60 o 65 años marcan el fin de la vida laboral. «Si pensamos que nos vamos a retirar a los sesenta, ¿Cuántos años vas a estar sin trabajar?», planteó con total sinceridad. «Hoy muchas empresas buscan emplear a personas más maduras. En la actualidad una persona que tiene más de 40 años es joven en el plano laboral. Así que hay que estimular el cerebro y aprender nuevas habilidades a lo largo de toda la vida», enfatizó.

El desafío de la reforma previsional

La alta expectativa de vida y la disminución de la población joven generan una presión insostenible sobre los sistemas previsionales, una realidad que ya enfrentan la mayoría de los países. En Argentina, la reforma jubilatoria se perfila como un tema central de debate en el futuro cercano, e incluso forma parte de los compromisos con el Fondo Monetario

Internacional. Con respecto a este tema, durante la entrevista se citaron ejemplos como Dinamarca, donde la edad jubilatoria se está elevando progresivamente hacia los 70 años. Reconoció que para algunos puede parecer un «castigo» trabajar más años, pero insistió en la necesidad de un cambio de mentalidad. «Una persona a los 65 o 70 está plenamente activa», comentó, subrayando que la exigencia y el estímulo para los adultos mayores de hoy son diferentes. «Trabajar no es un castigo. No tiene nada de malo. Debemos adoptar una visión donde se valore la contribución de los adultos mayores a la sociedad y su desarrollo personal. El sistema actual, así como está planteado, es totalmente inviable», manifestó sobre el final de la entrevista.